



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO, A.C.

Causas de la infidelidad en la relación de pareja en hombres y mujeres con rango de edad de 25 a 35 años que viven en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz.

**Para obtener el título de
Licenciada en Psicología**

PRESENTA:

Claudia Karina Alfonso de la cruz

ASESOR:

Lic. Adrián Porfirio Méndez Fernández

Coatzacoalcos, Veracruz.

Octubre 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice	
Agradecimientos	
Introducción	5
Capítulo I. Planteamiento del problema	7
1.1. Objetivo General	7
1.2. Objetivo Específico	7
1.3. Preguntas de investigación	7
1.4. Justificación	8
1.5. Planteamiento del Problema	10
Capítulo II. Marco Teórico	
2.1 La relación de pareja	12
2.2 Antecedentes de la infidelidad	17
2.3 Tipos de infidelidad	19
2.4 El ciclo de la infidelidad	20
2.5 Fidelidad y género	23
2.6 La sexualidad con la teoría psicodinámica de Sigmund Freud	30
2.7 Teoría del Psicólogo clínico Walter Riso	33
2.8 Teoría biológica de Helen Fisher	35
2.9 Teoría de aprendizaje de Albert Bandura	37
2.10 Factores que influyen en una infidelidad desde el punto de vista del psicoanalista Javier Martín Camacho	39
Capítulo III. Metodología de la investigación	42
Capítulo IV. Resultados	
4.1. Análisis de resultados	45

4.2. Conclusión

48

Bibliografía

50

AGRADECIMIENTO

Primeramente a Dios, a mis padres porque sin su apoyo y confianza esto no hubiese sido posible.

A mis dos grandes amores: Javiercito y Pablito.

Y a cada de una de las personas que a lo largo de estos años contribuyeron de alguna forma a que culminara por fin con este ciclo.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad existen diversas causas que desencadena una infidelidad, intervienen diversos factores como la monotonía, la venganza, y la búsqueda de nuevas experiencias incluyendo las sexuales por mencionar algunas como ejemplo, las cuales se dan en ambos géneros, dejando de un lado los estereotipos sociales que aún en día prevalecen. Aunque en estos tiempos se puede tener un conocimiento más amplio sobre dicho tema esto es debido a los autores contemporáneos como Walter Riso, Javier Martín Camacho y Helen Fisher.

En esta investigación se puede encontrar todo tipo de información relacionada con la infidelidad, esta abarca desde el concepto, ciclo, teorías, los tipos, y la infidelidad en cada género.

En el capítulo I; se encuentra toda la metodología de investigación el objetivo principal es analizar las causas de la infidelidad en la relación de pareja en hombres y mujeres con rango de edad de 25 a 35 años que vive en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz; es importante conocer que se tomó este rango por considerarse edades promedio donde se considera un mayor involucramiento emocional para establecer relaciones de pareja.

Entre las razones para realizar esta investigación es que cada uno de nosotros podemos ser tan complejos respecto a una infidelidad no sabremos cómo podríamos reaccionar ante una, que causas nos llevaría a cometer una o si fuera uno el engañado (a) la visión quizás cambiaría. La investigación es viable pues se dispone de los recursos necesarios para que se pueda llevar a cabo.

En el capítulo II se muestra el marco teórico, este es una recopilación de información, la cual se encuentra estructurada en dos partes. La primera parte describe como es una relación de pareja, el concepto, y el ciclo de la infidelidad. En la segunda parte vienen los tipos de infidelidad, como se visualiza en ambos géneros, y se menciona a los exponentes dentro de los cuales se encuentra el Psicólogo Clínico Italiano Walter Riso que considera que la fidelidad no es una

utopía pues somos seres humanos con capacidad para decidir si queremos o no traicionar a nuestra pareja. Otro exponente es Albert Bandura con su teoría de la observación modelada en la cual considera que los seres humanos aprendemos de esa manera.

Dentro de la teoría Psicodinámica de Sigmund Freud en la cual la sexualidad adulta es el resultado de un complejo proceso de desarrollo que comienza en la infancia, Javier Martín Camacho para el cual los factores primordiales de infidelidad son: la infancia, la monotonía, búsqueda de nuevas experiencias entre otras, y por última la teoría biológica de Helen Fisher para la cual la fidelidad es antinatural.

En el capítulo III, se habla sobre la metodología de la investigación; se empleará el método cualitativo, con la entrevista semiestructurada los informantes comparten sus experiencias a partir de su esquema referencial, el sujeto asigna a una experiencia personal, íntimas y solo pueden ser reconstruidas mediante su propia palabra, el método observacional para hacer un análisis directo en las personas que presentan infidelidad, con la aplicación de pruebas proyectivas se busca fortalecer las demás técnicas. También se aplicará un cuestionario de frases incompletas en el cual se hace una asociación entre fidelidad e infidelidad.

Por último en el capítulo IV, son todos los datos obtenidos con la ayuda de las técnicas y métodos que se aplicaron al igual que el análisis, y con lo cual se concluirá esta investigación.

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Causas de la infidelidad en la relación de pareja en hombres y mujeres con rango de edad de 25 a 35 años que viven en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz.

1.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las causas de la infidelidad en la relación de pareja en hombres y mujeres con rango de edad de 25 a 35 años que viven en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz.

1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las diferentes actitudes de hombres y mujeres con rango de edad entre 25 a 35 años que presentan la infidelidad.
- Describir los factores que influyen en hombres y mujeres de edad entre 25 a 35 años en una infidelidad.
- Observar las actitudes en personas infieles con un rango de edad entre 25 a 35 años que viven en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz.

1.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las causas que influyen a hombres y mujeres a cometer una infidelidad?

¿Qué factores influyen en hombres y mujeres con rango de edad de 25 a 35 años para que sean infieles?

¿Las actitudes que muestran las personas con infidelidad son similares en ambos sexos?

1.4 JUSTIFICACIÓN

Ante el aumento de casos de infidelidades en las parejas que se manifiesta en la actualidad se condujo a investigar las causas que conlleva a que se presente esta situación. Conviene aclarar que mundialmente existe lo que podría llamarse una “doble moral” respecto a la infidelidad, especialmente en cuestión de género: nunca será igual visto un “hombre infiel” que una “mujer infiel”, pues en el primer caso se entiende como propio de la naturaleza masculina y consolida un falso prestigio vinculado al éxito y la seducción. En el caso de las mujeres, la infidelidad es socialmente más castigada pues se relaciona con la falta de principios, la promiscuidad y la traición. Pero los tiempos han cambiado para la mujer este es uno de los factores que puede desencadenar que se lleve una infidelidad ya que antes la gran mayoría solo se dedicaba a labores de casa y solía dárseles una imagen de abnegadas y sumisas por no contribuir a las decisiones en casa si nos remontamos a la historia donde la mujer se quedaba en casa esperando que el hombre regresara después de la cacería, ya con la incursión cada día con mayor fuerza en puestos importantes laboralmente hablando se va forjando una independencia no solo mental sino económica y poder estar a la par del género masculino, otro factor es la libertad sexual en la mujer que con anterioridad no se le estaba permitido manifestar sus insatisfacciones y deseos.

Clásicamente se sostiene que el varón es infiel por naturaleza como se mencionó con anterioridad y que sólo le interesa diseminar por el mundo sus genes y tratar de que se permanezcan sus características. Si bien esto puede ser cierto en un sentido, también es verdad que la aceptación social y la permisividad que ciertas sociedades tienen con respecto a la infidelidad del varón promueven la misma, sobretodo como se crecen en el seno familiar, los factores pueden ser iguales o no pero lo que queda claro es que siempre existen de una forma u otra. Una de las razones para realizar esta investigación es que cada uno de nosotros podemos ser tan complejos respecto a una infidelidad no sabremos cómo podríamos reaccionar ante una, que causas nos llevaría a cometer una o si fuera uno el engañado (a) la visión quizás cambiaría , y se podría decir que mientras para

alguien puede ser sinónimo de engaño un coqueteo o fultreo, para otros puede ser un pequeño beso y mientras para otros tanto pueda ser teniendo una relación sexual explícita como definirían dicho engaño. Es por eso que las causas son diversas, quizás la común que se escucha en hombres sea la de buscar placer, mientras que la de la mujer sea la de la falta de atención de su pareja, aunque como se mencionó antes esto no es 100% seguro que estas circunstancias sean así para cada género. No se podría generalizar por completo.

Una de las razones que se llevó a definir que el rango de edad fuera 25 a 35 años es que se considera que son edades en donde se establecen relaciones más formales, ya que no podría ser lo mismo una relación a los 15 años en plena adolescencia o 20 años donde aún no se tiene un proyecto de vida tan claro y definido, que a los 25 años ya con un panorama diferente de lo que se desea lograr y tener en la vida personal y de pareja, son edades cruciales para definir cualquier tipo de relaciones y compromiso, porque sé que habla de una madurez intelectual y con actitudes que se muestran más definidas hacia diversos aspectos; llámese trabajo, familia, grupo social y religioso, ya que en cada uno de ellos es parte de la voluntad pertenecer a cada uno.

La investigación es viable pues se dispone de los recursos necesarios para llevarla a cabo, se utilizará lo que es el método cualitativo por ser el más factible en cuanto a lo que se desea analizar, describir y observar cuáles son las causas de infidelidad que se presentan en las parejas, se utilizó la entrevista a profundidad en esta nuestros informantes compartieron sus experiencias a partir de su esquema referencial, no olvidando que las significaciones que el sujeto asigna a una experiencia son personales, son íntimas y solo pueden ser reconstruidas mediante su propia palabra.

Las actitudes en cada género con el rango de edad entre los 25 a 35 nos lleva a tener un amplio panorama del porque se origina una infidelidad; ya que una actitud es lo que se piensa, lo que siente y lo que se manifiesta encada situación en este caso un engaño. Al igual que describir los diferentes factores los cuales son invariablemente los que influyen tanto para que el hombre como la mujer se convierta en infieles.

1.5 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La siguiente investigación tiene como objetivo general analizar las causas de la infidelidad en la relación de pareja en hombres y mujeres con rango de edad de 25 a 35 años que viven en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz, cabe mencionar que el rango de edad se establece ya que se considera que son edades en donde se establecen relaciones más formales y se tiene una conciencia más definidas de proyectos en diferentes aspectos; llámese trabajo, familia, grupo social y religioso.

Para poder llevarla a cabo es necesario describir las diferentes actitudes y los factores que muestran las personas infieles tanto hombres como mujeres en su entorno diario. Se utiliza la metodología cualitativa, se aplica pruebas proyectivas como el Machover y HTP, al igual que un formulario de frases incompletas donde van entrelazados el tema de la fidelidad con la infidelidad con lo cual se pretende que arrojen ya sean similitudes o diferencias de factores que llevan a que cometan una infidelidad, también se contempla utilizar la entrevista semiestructurada donde los informantes comparten sus experiencias a partir de su esquema referencial, el sujeto asigna a una experiencia personal, íntimas y solo pueden ser reconstruidas mediante su propia palabra. Algunas de las preguntas van desde qué significado tiene una relación de pareja para ellos al igual que aspectos serían los más importantes para que exista dicha relación, que piensan de la infidelidad y que los llevaría a realizarlo, al igual indagar si en su entorno social es una práctica común y a su vez como es vista, que piensan y sienten en el momento del engaño, si existe alguna culpa después del engaño, entre otras; todo esto lleva a realizar el análisis con cada tipo de respuestas tratando de pensar las posibles variables que intervienen, la forma en que reaccionan, piensan, se observan y actúan con relación al tema de la infidelidad. En el método cualitativo específicamente se utiliza la etnografía; esta teoría sostiene una relación más cercana a la forma de vida de los sujetos, donde el investigador de manera encubierta o abiertamente participa activamente viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando y recogiendo datos subjetivos como creencias,

pensamientos, y actitudes. Todas estas herramientas ayudaran a desarrollar esta investigación. La infidelidad no es un fenómeno que se presenta como un hecho casual y meramente accidental o circunstancial, esto quiere decir que para que se dé la traición en la pareja tuvo que haber causas previas, las cuales son las que arroja dicho estudio. Como parte del análisis de las causas que conlleva una infidelidad es importante retomar la teoría del Psicólogo Clínico italiano Walter Riso para el cual mantenerse fiel no es una utopía pues dice que somos seres humanos con capacidad para decidir si queremos o no traicionar a nuestra pareja. Por otro lado se encuentra la teoría biológica de la Antropóloga estadounidense Helen Fisher la cual afirma que la infidelidad es una consecuencia necesaria de la química cerebral, y que vivir con una sola pareja no es sólo insólito sino antinatural.

Para el Psicoanalista Sigmund Freud la sexualidad adulta es el resultado de un complejo proceso de desarrollo que comienza en la infancia. Estableció que hay diferentes fases ligadas a diferentes funciones y áreas corporales para que se estructure la sexualidad: la oral, la anal y la fálica-genital. Entendiendo por sexualidad todas las connotaciones de la palabra amor, que es todo aquello que proporciona placer.

También es importante mencionar la teoría del Psicólogo canadiense Albert Bandura en la cual el considera que los seres humanos aprendemos por medio de la observación modelada, el único requisito para el aprendizaje puede ser que la persona observe a otro individuo, o modelo, para llevar a cabo una determinada conducta. Más tarde, especialmente si el modelo recibió una recompensa visible por su ejecución, el que lo observó puede manifestar también la respuesta nueva cuando se le proporcione la oportunidad para hacerlo.

Todo esto para poder tener una mejor y clara información, con estos autores entre otros se ha dado más difusión sobre el tema, aunque la razón principal de la investigación son las causas de igual manera es importante saber, conocer y mencionar más allá de ello para tener un panorama más extenso sobre el tema y

analizar que la infidelidad se da en ambos sexos, por lo cual en la relación de pareja cualquiera puede cometer el engaño.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 LA RELACIÓN DE PAREJA

Hablar de pareja es hablar de dos personas, de igual o distinto sexo, en la cual cada una expresa sentimientos, acciones, objetivos, compromisos, respeto, responsabilidad, tolerancia, amor, comunicación, sexualidad, y en ocasiones de dolor hacia la otra persona. Estas dos personas, independientemente de la preferencia sexual que hayan elegido (homo o heterosexual), desarrollan un sistema en el cual van creando sus propias reglas y leyes, diferentes o similares a las comunes, teniendo por un lado, la individualidad formada a lo largo de la historia de cada uno y por el otro, la dinámica que se va creando en común lo que permite que la relación sea compleja y multivariada dentro de un determinado tiempo, espacio y contexto sociocultural.

En tiempos remotos, las relaciones afectivas eran de carácter polígamo, que es la aceptación a las relaciones que tiene un hombre con varias mujeres o caso contrario la poliandria, pero con el tiempo la sociedad ha establecido, por razones económicas, políticas y sociales, la monogamia. Esta consiste en que los sujetos deben de mantener un vínculo amoroso y sexual, ya sea matrimonial o de unión libre, solo con una persona. Este carácter de exclusividad ha sido apoyado para la obtención de una mayor organización de los bienes económicos de los sujetos, así como de garantizar la integridad familiar, institución encargada de transmitir valores morales y eslabón indispensable para la perpetuación de la especie.

Actualmente en nuestra sociedad identificamos diferentes tipos de pareja: la pareja con un compromiso legal que es el matrimonio con o sin hijos; la pareja soltera, las que viven en concubinato, así como la pareja que se une ante la ley de convivencia.

Xavier Serrano Hortelano (2003) menciona que las parejas no son iguales. Se puede decir que hay tres formas de relacionarse con el otro dentro de la pareja: la simbiótica, la nuclear y la adaptativa. Cada una de ellas tiene una estructura creada por las dos personas.

La relación simbiótica es la que se basa en una fusión de mucha intensidad de manera que los integrantes de la pareja pierden su identidad individual. La dependencia que se genera dentro de esta relación hace que el otro se vuelva necesario, por lo que, en cada actividad que realice uno tiene que pasar por la aceptación del otro y viceversa. En esta relación simbiótica pareciera que la soledad es insoportable, los integrantes evitan caer en ella, pues si cayeran podría haber desequilibrio en la relación.

Lo que caracteriza a la pareja nuclear es que los integrantes habitan en el mismo lugar, pero no existe unión emocional, cada uno lleva una dinámica particular, o bien con los hijos o con la vida social. En esta pareja se pierde, si es que en un principio hubo, el enamoramiento. Se convive dentro del sistema nuclear familiar para cubrir las expectativas que la sociedad espera, pudiendo originar que los integrantes de la pareja lleven doble vida.

Cuando los integrantes de la pareja tienen una identidad individual y conciencia de sí mismos, pero no conciben la identidad de pareja a pesar de que tienen el deseo, a este tipo de relación se le llama adaptativa. En esta relación la comunicación lleva una carga emocional, si hay una relación amorosa, pero cada integrante tiene un carácter diferente al del otro, surgiendo una lucha de poder, relacionándose en varias ocasiones con agresividad, insatisfacciones y quejas.

Se puede decir que en toda relación de pareja hay una encrucijada de estas tres formas de relacionarse, ya sea en mayor o en menor presencia, estas pueden estar en equilibrio o una de ellas puede prevalecer más que las otras dos.

También se puede pensar en una relación constructiva, armoniosa y comunicativa. Esta es cuando los integrantes, en el vínculo amorosos, cada uno conserva su independencia e identidad propia, prosperan juntos, y al mismo tiempo tienen

proyectos comunes en los que participan abiertamente respetando las diferencias, con deseo sexual, comunicación, respeto y tolerancia, asimismo, cada uno esta consiente de la autonomía e individualidad que tiene el otro.

2.1.1 La pareja y sus momentos

Toda relación afectiva pasa por un ciclo vital, un antes y un después, y en esta puede haber una evolución, estabilidad, estancamiento o extinción. Así como, durante la relación, los lazos afectivos nunca permanecen estáticos y siempre sufren consecuencias, agradables o desagradables, de la interacción entre los sujetos involucrados y de las personas que los rodean.

La pareja inicia con el momento del enamoramiento, un espacio donde se entra en la locura, se pierde la conciencia idealizando al otro. Después surge el amor, que es el compromiso y la elección que implica el reconocer a aquella persona de la cual uno se enamora, como alguien con quien compartir la realidad cotidiana. Posteriormente el reconocimiento ante la sociedad, con el matrimonio, la opción, de vivir en unión libre. Se puede resumir diciendo que desde un primer momento de la formación hay una percepción de otro, se juega el ejercicio de la seducción mediante el lenguaje corporal como son las miradas, las sonrisas y las palabras placenteras dirigidas a otra persona y viceversa, comenta Janine Puje (1999) que siendo sujetos y objeto de deseo del otro, habrá una investidura mutua. Posteriormente surge el romance en donde los integrantes crean un vínculo, cada uno es erotizado y a su vez erotiza, varios sentimientos surgen como la amistad, la pasión, el cariño, así como el interés de la vida de la otra persona, comprometiéndose con ella y reconociéndola tal como es.

Finalmente aparte del compromiso que se genera entre dos sujetos, simultáneamente, también, se produce un compromiso con la sociedad, de permanecer en la relación, tener madurez y fuerza para resolver todos aquellos problemas que se pudieran tener, siempre con el objetivo de perdurar, para lo cual se tendrán que ejercitar la comunicación, la capacidad de escuchar, la tolerancia,

la confianza y la expresión de cariño. Durante la relación se establece acuerdos, aunque no sean explícitos, de cómo se vivirá en pareja con la finalidad de que esta perdure.

La creación de una pareja implica la necesidad de corte con figuras primordiales y con parejas anteriores, así como el reconocimiento social, ya sea por amigos o por familiares, ya que la información de las parejas está en proceso de formar una familia. La familia es considerada una institución, pilar de la sociedad, que transmite a los hijos creencias, valores y reglas que van a construirlos como sujetos.

El consejo nacional de población (1999) menciona que formar parte de una pareja implica también la necesidad de definirnos con presión, de reflexionar acerca de nuestra identidad, de lo que nos hace ser nosotras y nosotros mismos, de identificar con claridad nuestros valores y proyectos personales. Implica la necesidad de construir y desarrollar. Al decir “definirnos con presión y reflexionar acerca de nuestra la identidad” es poner en escenario lo que le corresponde a cada quien, el rol de mujer como femenina y el rol de hombre como masculino, que mediante el discurso social le ha sido transmitido al sujeto desde que nace y se entrega a la cultura.

2.1.2 La comunicación en la pareja

Un aspecto de suma importancia dentro de una relación de pareja es la comunicación, por medio de esta se puede expresar ideas, emociones, valores, puntos de vista, propuestas, peticiones, etcétera, además de que es el medio para explicar al otro quienes somos, que queremos y que deseamos. La comunicación siempre está presente en cualquier tipo de relación, nos comunicamos con nosotros mismos, con los demás, con la naturaleza, incluso con cosas que no podemos ver ni tocar, como en el caso de Dios. En la relación de pareja, cuando se establecen niveles más profundos de comunicación hay libertad de decir, proponer, explicar, pedir explicaciones, establecer acuerdos, desacuerdos ofertas

y compromisos, siempre respetando al otro. Entonces las ideas, los mensajes, los valores, las emociones se encuentran reunidos, interceptados e interrelacionados en perpetuo movimiento dentro de la relación de pareja. No hay asuntos más importantes que otros, todo tiene la importancia, y se le tiene que dar a todo su tiempo y espacio para expresarlos, por ejemplo los planes o proyectos.

Todas y todos somos diferentes, tenemos valores particulares y diversos. Los valores que posee cada integrante de la pareja no tienen por qué imponerlos y exigirlos al otro. Se pueden explicar y proponerlos, pero no siempre el otro o la otra- de acuerdo con sus principios y su cultura puede asimilarlos. Comenta Alberoni (2004) que si el amado no escucha, no comprende, no lo siente, la comunicación no se vuelve recíproca. Si no se tiene una buena comunicación se puede llegar a descalificar al otro asimismo si no existe el interés por mantener el vínculo amoroso la relación puede tener un desequilibrio.

La relación de pareja hay un compromiso que se tiene con la propia esencia, al mismo tiempo que propicia el respeto, la confianza y la solidaridad por la otra persona. En el cual existirán conflictos, con la posibilidad de solucionar el problema llegando a un equilibrio prevaleciendo el amor, la sexualidad y la comunicación.¹

¹ LEMAIRE, Jean. La pareja humana. Su vida, su muerte, su estructura. Fondo de cultura económica. Mexico.1986

2.2 ANTECEDENTES DE LA INFIDELIDAD

En tiempos remotos las relaciones de pareja eran de carácter polígamo. La poligamia es un tipo de relación amorosa y sexual entre más de dos personas, por un periodo significativo de tiempo, o por toda la vida. En ciertas religiones o tradiciones, algunas formas de poligamia tienen un estatuto matrimonial, aunque la mayoría de las culturas no la reconocen legalmente.

Dentro de la poligamia esta la poliginia y la poliandria la poliginia es cuando la sociedad la permite al hombre tener más de una esposa. Esta ha estado de manera frecuente e institucionalizada en determinados momentos y culturas, por ejemplo, cuando existía un importante déficit de varones en edad reproductiva, (esto ocurría frecuentemente a causa de la guerra). La situación se daba de un modo similar en la india: en donde algunos adinerados podían practicar la poliginia, siendo un indicador de poder económico la posesión de harenes muy numerosos, compuestos por las jóvenes más hermosas.²

La poliandria, análoga a la poliginia pero en mero presencia, es cuando una mujer puede establecer relaciones con varios hombres. Las formas más notorias de poliandria se han observado en algunas culturas antiguas como la Creta y en las etnias tradicionales del Tíbet. En todos los casos conocidos, la poliandria se debe a que las poblaciones ha existido un “exceso” numérico de varones en relación al de mujeres, y que los varones de tales etnias no han podido “adquirir” mujeres de otras etnias. Sin embargo, por cuestiones de linaje y herencia, en muchas etnias se fue instituyendo la monogamia. Por ejemplo, griegos y romanos antiguos solo podían, de modo institucional, formar matrimonios monográficos asegurando las herencias en el linaje, a pesar de esto, de manera paralela siempre existió una relación extramarital que era “ilegal”.

Actualmente, en nuestra sociedad, aunque no se lleve a cabo la poligamia en sentido estricto, esta no se considera legal, los hombres y mujeres ya sea con

² PICHON, Enrique. Teoría del vínculo. Nueva visión. Buenos Aires. 1985

pareja, casados o no, muestran preferencia hacia este tipo de relación, indirectamente a través del establecimiento de relaciones con otras personas que no son su pareja: esto es la infidelidad. La monogamia y fidelidad no son sinónimas, ni la primera implica la segunda ya que la infidelidad es considerada un hecho universal en la cultura, independientemente de su nivel de desarrollo y de su frecuencia estadística.³

2.2.1. Definición de infidelidad

La infidelidad es la falta de fidelidad, deslealtad. Violación del deber matrimonial de fidelidad que constituye separación de un cuerpo o de divorcio, mientras que la fidelidad significa la exactitud en el cumplimiento de compromisos, así como la obligación recíproca de los cónyuges de no cometer adulterio y fiel es la persona cuyo comportamiento corresponde a la confianza puesta en ella o a lo que exige de ella el amor, la amistad, el deber etc. La infidelidad se considera como un engaño, una traición a acuerdos explícitos o implícitos (exclusividad, fidelidad) que la pareja desde su fecundación establece; así como a uno mismo, ya que hay quebrantamiento de los propios valores que conforman la identidad. Esta situación genera conflicto, porque se destruye la confianza en los pilares sobre los que se cimienta una relación. En la mayoría de los casos las personas son infieles cuando la relación no alcanza sus expectativas, están en una constante búsqueda de algo que no encuentra dentro de la relación de pareja. Al estar buscando eso que falta en la pareja, lo intentan llenar con el aspecto sexual con otra persona, dividen lo sexual de lo afectivo. Para algunos ser infiel es solo pensar en otra persona o tener fantasías sexuales con alguien que no sea tu pareja; para otros, el contacto corporal erótico, aunque no se llegue al coito, será indispensable para que se considere como infidelidad. En otros casos la infidelidad se da solamente si se involucran los sentimientos, lo que trae una reacción diferente de la pareja engañada.⁴

³ KRISTEVA, Julia. Historias de amor. Siglo XXI Editores. México. 1988

⁴ CUEVAS, Andrés. Amantes. Ventajas y conflictos del adulterio y la fidelidad. Pax. México. 1992

2.3 TIPOS DE INFIDELIDAD

Se puede hablar de diferentes tipos de infidelidad, dependiendo de que tanto estén involucrados los sentimientos, la conducta, la experiencia, la edad y el género de los participantes, así como lo que se espera de la relación. Se expone dos tipos de infidelidad que son los más comunes y por lo tanto significativos: la primera es la infidelidad múltiple que se basa en la curiosidad. La persona tiene ganas de experimentar con otras personas que no sean su pareja, no se compromete al afecto, básicamente el interés que tiene el sujeto es la conquista, conseguir una y otra vez la admiración, el control o posesión sexual, se establecen relaciones de corta duración y por lo general de pocos encuentros. Suelen ser personas que son capaces de guardar lealtad o compromiso alguno, aprovechan la mínima ocasión para establecer relaciones de este tipo anteponiendo su propio placer a sus valores. En el caso de las mujeres que practican la infidelidad, permanecen en la etapa de conquista, para mantener sensación de juventud. En los hombres, son los llamados "don Juan", que recurren a la infidelidad una tras otra comprobando su hombría. Otro tipo de la infidelidad es el amasiato interminable, en el cual se busca cualidades de las que carece la pareja estable, por lo que el amante está dotado de esas cualidades ya sea de manera social, sexual o física. El infiel busca refugio donde se libera de la opresión de la vida y costumbres propias de la vida que lleva en pareja. Al contrario del primer tipo de relación, en esta, para bien o para mal se consolida y perdura por tiempo indefinido. El vínculo además de poderoso e importante para los dos, debe ser sobre todo, constante para que la relación perdure. Sin embargo aunque este sea muy fuerte e intenso tarde o temprano se irá deteriorando y la separación será una decisión que resulta difícil tomar. De manera general la infidelidad podría conceptualizarse como una relación entre una persona y alguna otra que no es su esposo (a) o pareja estable, que provoca un impacto en el nivel de intimidad, un distanciamiento emocional, ya que se considera una traición a una promesa hecha con la pareja, una promesa de exclusividad lo que desestabiliza en la relación y en

el propio sujeto que es infiel. La infidelidad no se da de manera espontánea, siempre habrá motivos o circunstancias que la provoquen y esta como cualquier tipo de relación pasara por un ciclo.

2.4 EL CICLO DE LA INFIDELIDAD

Toda relación de pareja, pasa por un ciclo, en el cual existe un principio, una permanencia y un fin, en el caso de la relación con otra persona que no es la pareja establecida, su ciclo puede ser más corto a causa de la clandestinidad y censura en la que se mantiene esta relación.

Para que una relación de este tipo se presente, es necesario que en un primer momento se origine la disposición consiente e inconsciente de las dos partes. Comenta Cueva S. Andrés (1992) que si la tendencia es inconsciente, el inicio será imprevisto y con alguien en quien nunca se pensó para esa posibilidad. Si el interés es consciente, entonces existirá la intención de relacionarse con alguna persona especial tan pronto se presente o busque la posibilidad.

2.4.1 El encuentro

En esta etapa del acercamiento entre dos personas puede ser circunstancial, inesperado o casual; existiendo factores que predisponen a estos sujetos para que se dé el encuentro y se lleguen a relacionar dentro del círculo de la infidelidad. Estos factores, situación crítica o difícil por la que uno de los dos o ambos este atravesando, como: la monotonía, soledad, curiosidad, pueden ser necesidades que con anterioridad se han estado buscando.

Además de estos factores, en esta relación, existirá la presencia del núcleo fundamental que los unirá, puede ser el atractivo físico, posición económica, poder político, el tipo de profesión o actividad, simpatía, alegría, agresividad, desenvoltura, timidez, inteligencia, cultura, entusiasmo, la voz, el erotismo, educación, entre muchos factores.

2.4.2 El enamoramiento

Después del cortejo, donde se da una mejor comunicación, surge el enamoramiento que es la respuesta de máxima aceptación entre una pareja, en ocasiones rebasa los límites de lo razonable y se puede llegar a idealizar a esa persona, teniendo expectativas propias que el otro tendrá que cumplir. Comenta Cuevas S. Andrés (1992) que, cuando se da la relación extra pareja. La fuerza de ella se la da el haber atraído e interesado a ese hombre, y en haber entrado a formar parte de la vida íntima de él.

El ambiente comienza a apreciarse con más alegría y optimismo, aunque también con más susceptibilidad y dolor. En el enamoramiento el sujeto queda vulnerable física y emocionalmente ante los estímulos del entorno.

2.4.3 La culminación

En el punto culminante del enamoramiento, sobre todo en las relaciones clandestinas, se definirá y desarrollará el núcleo fundamental que los une, y si este se encuentra más relacionado con el interés mutuo, será el que sostenga la relación y sobre todo provoque que ambos se desarrollen.

Si el motivo por el cual se unió la pareja no fue solo pasajero o en el camino encuentran motivos más sustanciales y trascendentes por los cuales originen que los sujetos permanezcan juntos, además de que desaparezcan los arrebatos y la impulsividad, recuperando las actitudes más prudentes, entonces la relación entrará a su fase más productiva y eficaz, adquiriendo ambos, implícita o explícitamente, derechos y obligaciones del uno para el otro.

2.4.4 El desencanto

Este se presenta cuando el enamoramiento se acaba, ya sea por el desgaste natural de la pareja, por medio que las complicaciones, que se presenten en este tipo de relación, sean cada vez mayores o porque durante la convivencia hayan surgido formas de ser, intereses o exigencias que vayan en desacuerdo con la otra persona. El descubrimiento de aspectos indeseables, engaños, frustración, malos entendidos o por cualquiera de otros aspectos personales o por influencia de personas externas que atente en contra de la imagen idealizada que se tenía del o la amante idealizada, ocasionaran la desilusión.

Ante esta situación los integrantes de la pareja trataran de salir lo mejor librados, buscando recuperar su imagen y evitando que la relación se convierta en conflicto.

2.4.5 La separación

Cuando dos personas se separan es porque ya no hay algo en común que los una, ya se ha perdido el encanto y queda la desilusión, por lo que ya no existen motivos para continuar en relación así.

Para Caruso I. (1987), ningún amante está psicológicamente preparado para enfrentar a la sociedad haciendo de su amor ilícito algo público ya que los amantes serán boicoteados por su estructura superyoica que les prohíbe salirse de los cánones de la moral establecida. El amor de los amantes está cargado, desde un inicio, del impulso de muerte, pues los amantes aceptan que su relación es sacrificable, que tiene que ser dolorosa y tormentosa, resignándose a gran dosis de dolor y muerte.⁵

⁵ CARUSO, Igor. La separación de los amantes. Siglo XXI editores. México, 1987

2.5 FIDELIDAD Y GÉNERO

Actualmente los estudios sobre el género, tanto masculino como femenino, se han extendido y han aportado importantes datos para pensar la construcción de la identidad.

2.5.1 La infidelidad en el varón

Habitualmente la infidelidad se asocia más con el género masculino que con el femenino. Los varones en todas las culturas y en todos los tiempos fueron más infieles que las mujeres, eso es un hecho, a pesar de que cada vez es más común la infidelidad femenina.

La mayoría de las investigaciones señalan que en las sociedades occidentales urbanas la relación entre la infidelidad en el hombre y la mujer es de 3 a 1 ó 2 a 1, e incluso en algunas se equiparan aún más, estos porcentajes se van ampliando cada vez con mayor intensidad cuando se analizan sociedades de países del tercer mundo o comunidades rurales, llegando a situaciones extremas en países fuertemente religiosos en donde la infidelidad femenina tiene porcentajes muy bajos o es casi inexistente.

Estos datos son muy importantes para evaluar el factor social en la infidelidad del varón. Clásicamente se sostiene que el varón es infiel por naturaleza y que sólo le interesa diseminar por el mundo sus genes y tratar de que se perpetúen sus características. Si bien esto puede ser cierto en un sentido, también es verdad que la aceptación social y la permisividad que ciertas sociedades tienen con respecto a la infidelidad del varón promueven la misma. Es importante saber de qué definición de infidelidad se parte, la mayoría de los estudios comparten la idea de que se entiende a la misma como el acto o relación sexual con una persona ajena a la pareja. En este sentido podemos decir que los varones tienen una facilidad mayor desde el punto de vista biológico, ya que pueden prepararse con más rapidez para tener relaciones sexuales que las mujeres. Si bien la disposición

sexual varía en forma individual e incluso para la misma persona en diferentes momentos, en general la respuesta sexual, la excitación y la preparación de los genitales para el acto sexual se da con más rapidez en los varones que en las mujeres.

En las respuestas sexuales intervienen diferentes factores tanto psicológicos como biológicos, físicos, químicos, etc. en un proceso complejo que fácilmente puede alterarse. Los cambios físicos se producen tanto en el varón como en la mujer por el vaso congestión de los genitales, o sea la afluencia de sangre a los tejidos genitales y hacia los pechos femeninos. Produciéndose asimismo una intensificación de la excitación, un aumento del ritmo cardíaco y respiratorio. La vaso congestión en el varón se produce con más rapidez que en la mujer, razón por lo cual este se encuentra preparado para las relaciones en un período corto de tiempo, esto también permite entender los diferentes tiempos que cada uno necesita para llegar al clímax. Esto no garantiza ni la calidad ni la cantidad de relaciones sexuales, pero es un dato importante ya que un varón puede tener sexo exprés, no solo porque existe una facilitación social, sino porque biológicamente está más preparado para ese tipo de relaciones que la mujer. Teniendo en cuenta estos factores temporales también es entendible porque la eyaculación precoz es un problema masculino que se desconoce en la mujer.

Desde el punto de vista antropológico también se sostiene que el hombre necesitó transmitir sus genes y por eso se vio coaccionado por sus instintos a tener sexo con la mayor cantidad de hembras posibles para perpetuar la especie y en particular sus características. Hoy estamos lejos de aquellos tiempos, el sexo se ha divorciado hace mucho de la procreación, si bien algunas personas lo tienen sexo sólo para procrear lo cierto es que muchas otras sólo mantienen relaciones sexuales por placer y no con intenciones de perpetuar la especie. Por eso las respuestas antropológicas y las biológicas si bien son muy importantes tampoco permiten explicar el fenómeno completamente.

Desde el punto de vista social podemos decir que el varón tiene una facilitación social para las infidelidades y los engaños que las mujeres no tienen. Existen

prostíbulos desde los tiempos inmemoriales en donde los varones iban para obtener placeres sexuales. Actualmente los varones tienen saunas, cabarets, prostíbulos, cines, etc. en donde pueden encontrar sexo, en la mayoría de los casos pago. Si bien hay algunos lugares similares para mujeres estos son relativamente pocos y el mayor consumidor de este particular tipo de servicios es el varón. A nivel social existe esta facilitación de lugares y servicios, pero también la imagen del varón infiel suele ser mejor tolerada y en muchos casos valorada, a diferencia de la mujer infiel que suele con frecuencia ser condenada o mal vista. El varón, en general, vive las infidelidades de una manera diferente de la mujer, para ellas el amor y el sexo suelen estar estrechamente relacionados, en cambio para la mayoría de los varones esto no es necesariamente así. Una mujer raramente engañará a su marido sólo “por qué se calentó con un tipo”, en cambio este motivo puede ser válido y frecuente para muchos hombres. El varón tiene más permisos sociales para disfrutar de su sexualidad, en cambio la mujer todavía tiene ciertas restricciones y si bien se le abrieron las puertas del placer sexual, todavía está confinada en disfrutar de él dentro de una pareja estable o de un matrimonio.

Uno de los motivos principales que llevan al varón a ser infiel, es simplemente porque quiere tener sexo, esta causa es muy masculina, pero difícilmente escucharemos a una mujer decir que engaña a su marido porque quiere sexo. Los varones pueden salir a la calle y tener sexo ocasional por una noche, aunque esto no es muy frecuente que ocurra con las mujeres. La pregunta podría ser por qué esto no ocurre y la respuesta debería tener que ver con factores antropológicos, sociales y psicológicos. Los varones socialmente no son condenados por tener este tipo de encuentros e incluso ellos mismos se lo permiten sin tanta culpa, la mujer en general es condenada socialmente por esto, o al menos mal vista, y ella misma suele vivirlo con mucha culpa y cuestionamientos internos si llega a permitírselo. Los motivos que llevan a los varones a ser infieles son muchos y variados, entre los más frecuentes además del simple deseo de tener sexo, están los motivos relacionados con la búsqueda de aventuras, la necesidad de afirmarse como machos, levantar la autoestima y sentirse validados por sus conquistas, no dejar pasar oportunidades de disfrutar sexualmente, etc.. Los varones pueden

tener sexo ocasional una vez con alguien, ya sea varón o mujer y no pensar nunca más en esa persona, este tipo de conducta no suele traer cuestionamientos morales, en cambio en las mujeres esto no suele ocurrir, y si pasa, es común que existan sentimientos de culpa, vergüenza o cuestionamientos fuertes por el hecho. La doble vida es un fenómeno típicamente masculino que casi no existe entre las mujeres, lo mismo podemos decir de los casos de bigamia. La infidelidad en los varones también cuenta con algunos personajes emblemáticos tales como el Don Juan y el Casanova que no tienen contraparte femenina, si bien podemos hablar de Doña Flor, ésta no tiene el peso social ni es tan popular como los representantes masculinos. Cuando una mujer engaña a un varón, no suele resultar fácil para este perdonarla, ni aceptar la infidelidad. Existe una fuerte presión social ya que el varón puede ser juzgado por “no ser capaz de satisfacer a su mujer” y además habitualmente no se espera que la mujer sea la que engaña. La infidelidad de su esposa es frecuentemente vivida por el varón como una humillación por eso suele tener vergüenza y temor de que se haga pública la infidelidad. El orgullo masculino y el machismo tradicional de los varones hace que les resulte difícil superar una infidelidad si fueron engañados, independientemente del afecto y del amor que tengan por su pareja. Si un hombre perdona a su esposa infiel tampoco es tan aceptado socialmente, ya que se lo ve como un signo de debilidad o de doble vida: con este término hago alusión a las personas que teniendo una pareja estable o matrimonio, mantienen durante largos períodos otra relación paralela, llegando a tener frecuentemente dos familias. Bigamia: personas que estando legalmente casadas contraen matrimonio nuevamente sin haber disuelto el vínculo o compromiso anterior permisividad. Ocurre lo contrario en los casos en donde el varón ha sido infiel, se espera que la mujer lo perdone si muestra realmente un arrepentimiento sincero. Existe un prejuicio bastante extendido, ya que se cree que los varones pueden tener relaciones casuales y amantes sin afectar seriamente la relación. Por esta razón una gran mayoría de los varones que están felices con su pareja, no rechazarían una oferta de sexo con alguien que les atrajese.

Por eso en algunas encuestas o estudios, se ve que aproximadamente la mitad de los varones que fueron infieles consideraban que tenían un matrimonio satisfactorio o muy satisfactorio. La mayoría de los varones tienen un criterio moral diferente para juzgar a su pareja del que utilizan para ellos mismos. El varón cuando descubre que su pareja le es infiel es frecuente que agrede al amante de su esposa, este intento de reivindicarse o defenderse, es una forma masculina de limpiar la imagen manchada y recuperar el honor mancillado. En vez de dirigir los reclamos a su pareja con la que sí tenía un pacto de fidelidad, es común que estos recaigan contra el tercero en discordia.

2.5.2 La infidelidad en la mujer

Habitualmente se cree que las mujeres son más fieles que los varones, si bien esto está cambiando y en sociedades urbanas occidentales se nota que los porcentajes se tienden a emparejar, todavía los niveles de engaños e infidelidades son menores en las mujeres. Se han dado distintas explicaciones de este fenómeno, desde la antropología podemos decir que la mujer o la hembra en las comunidades primitivas tiende a quedarse cuidando de su prole. La tarea frecuente de las mujeres en la mayoría de las tribus primitivas está relacionada con el cuidado de la descendencia, incluso hoy día el cuidado de los hijos pequeños está más asociado con una labor femenina. La mujer no tenía tiempo de ocuparse en tener relaciones por fuera de la pareja, ya que debía estar concentrada en las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos. Mientras el hombre primitivo era el que habitualmente salía a cazar y posteriormente el varón moderno era quien salía y debía traer el sustento mediante el trabajo, la mujer era la que habitualmente se quedaba en la casa ocupándose de las labores hogareñas y los hijos. Esto obviamente se ha ido modificando, pero todavía hoy esta división de tareas tiene gran influencia y puede generar ciertas dificultades. Si la mujer no cuida de sus hijos, tarea socialmente esperada, es mal vista, si el varón no se ocupa no es tan señalado; y al contrario si un hombre no trae el sustento a su casa suele ser mal visto, pero si la mujer no lo hace no se la suele

acusar. Por eso la mujer sufre mucho cuando no puede ocuparse de sus hijos y el varón cuando no tiene trabajo y no puede llevar el sustento a la casa.

Las mujeres socialmente han avanzado mucho en cuanto al reconocimiento de sus derechos, pero aún hoy existe una discriminación que en algunos casos es marcada y en otras oportunidades es más sutil. Todavía la presión social hace que las mujeres no se permitan vivir la sexualidad tan libremente como el hombre. Las mujeres habitualmente desde los valores sociales tradicionales, sólo pueden disfrutar de su sexualidad dentro de una relación de pareja monógama, por lo que las infidelidades son mal vistas.

Las mujeres tampoco cuentan con facilidades a nivel social para tener sexo rápido o anónimo como los varones, tales como prostíbulos, saunas, etc., esto es así obviamente porque tampoco hay una gran demanda, lo mismo ocurre con la pornografía, si bien cada vez más mujeres la consumen, todavía los varones siguen siendo los principales clientes de este tipo de productos y servicios. En general las mujeres no suelen tener aventuras fugaces, pero en el caso de que esto ocurra tienden a ocultarlo porque tienen temor de ser señaladas o juzgadas por sus conductas, con mucho más rigor que los varones. Algunos dicen que las mujeres son tan infieles como los varones, pero que ellas hacen menos alarde que nosotros. Y el motivo es que los varones en general se enorgullecen de las conquistas y las mostramos como trofeos, en cambio las mujeres no las suelen exhibir por temor o pudor a que las juzguen críticamente. Para las mujeres que son infieles la principal justificación suele ser el amor y mucho más lejos aparece el sexo, en cambio en los varones ocurre a la inversa. Las mujeres suelen buscar en una relación extramatrimonial amor, contención y cariño y raramente una aventura pasajera. Habitualmente cuando en la pareja ha habido engaños, si la mujer se ha enamorado de otro hombre es probable que quiera terminar con su marido, en cambio los varones incluso enamorados tienden a perpetuar ambas relaciones y son más reacios a terminar con su matrimonio. Parece ser que la mujer tiene mayores dificultades de compartir su amor con dos personas, en cambio a los varones esto les resulta algo más fácil. A las mujeres en general les

afecta más que sus maridos se enamoren de otra, en cambio los varones se sienten más traicionados si su pareja tiene sexo con otro. En general para las mujeres un affaire aparece como el resultado de una larga relación de pareja insatisfactoria. No suele ser común que una mujer sostenga un amante por el sólo hecho de obtener buen sexo de él, sin embargo esto parece ocurrir con algunos varones que mantienen affaires de los que obtienen simplemente gratificación sexual. Las mujeres que viven en comunidades más tradicionales o aquellas que aún mantienen esquemas de pensamiento conservador tienden a tolerar las infidelidades o los engaños de su pareja, mientras las mismas se mantengan dentro de ciertos límites. Antiguamente la mujer tradicional era muy dependiente del varón, no se preocupaba por su autoestima y en general su opinión no era tan tenida en cuenta, por eso solía aceptar cualquier condición y muchas veces toleraba en silencio incontables infidelidades de su marido. Actualmente las mujeres son más independientes, libres y buscan una relación más igualitaria, si bien hay algunas que todavía aceptan ese tipo de condiciones, ya no están tan dispuestas a convivir con los engaños e infidelidades de su marido. En la mayoría de las sociedades occidentales y en particular en las grandes ciudades los porcentajes de varones y mujeres infieles tienden a equipararse, aunque todavía los hombres lleven la delantera. Esto se explica por varias razones, la mujer como se mencionó con anterioridad ya no tiene un rol pasivo en su vida, además está más dispuesta a buscar otros caminos cuando encuentra dificultades en su pareja. También la mujer sale más de su casa, va a trabajar, a estudiar, tiene proyectos personales y profesionales propios, esto hace también que se le presenten más oportunidades que antes, el lugar tradicional de la mujer ya no está circunscripto a su casa. Las edades en donde la infidelidad se da con mayor frecuencia en las mujeres es un poco más elevada que en el hombre, entre los 35 y 50 años, si bien tanto en varones como en mujeres las fantasías suelen aparecer mucho antes y coinciden en cuanto a los tiempos, los varones parecen tomarse los permisos y pasar a la acción más tempranamente. Respecto del perdón, habitualmente las mujeres con más facilidad vuelven a creer en los varones si estos se arrepienten realmente, en cambio a los varones les cuesta más si ellas

los engañaron. En general cuando salió a la luz la infidelidad en una pareja, es más fácil superarla si fue llevada a cabo por el varón que si la protagonista fue la mujer.⁶

2.6 LA SEXUALIDAD CON LA TEORÍA PSICODINAMICA DE SIGMUND FREUD

Hablar de sexualidad nos remite a hablar del cuerpo, con el fin de la reproducción para la perpetuación de la especie, expectativa que tiene la sociedad, olvidando que, también, el ejercicio de la sexualidad va mucho más allá de dicha finalidad.

La sexualidad adulta es el resultado de un complejo proceso de desarrollo que comienza en la infancia. En sus escritos de Freud establece que hay diferentes fases ligadas a diferentes funciones y áreas corporales para que se estructure la sexualidad: la oral, la anal y la fálica-genital. Entendiendo por sexualidad todas las connotaciones de la palabra amor, que es todo aquello que proporciona placer.

Para Sigmund Freud; el primer objeto de amor del sujeto es la persona encargada de sus primeros cuidados como son la nutrición, las caricias, la limpieza, y esta suele ser la madre o la figura materna, posteriormente a causa de la represión de las aspiraciones sensuales se produce un espejismo de amar al objeto supuestamente por sus cualidades, cuando en realidad se le ama sexualmente, existiendo sobre estimulación sexual hacia el objeto, este es tratado como el propio yo a consecuencia de la influencia de libido narcisista hacia el que sirve para sustituir el ideal del yo, no alcanzado. Se idealiza al objeto.⁷

Para Freud el objeto de amor es tratado como el yo propio, y por tanto en el enamoramiento afluye al objeto una medida mayor de libido narcisista. Y aún en muchas formas de la elección amorosa el objeto sirve para sustituir un ideal del yo propio, se ama en virtud de perfecciones que se han deseado para el yo propio y no han sido alcanzadas. La articulación amante-amado es la que realiza la

⁶ MARTIN Javier, Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. info@javiercamacho.com.ar

⁷ FREUD, Sigmund. Introducción del narcisismo. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras. Vol. XIV. Amorrortu editores. Buenos Aires. 2003.

metáfora del amor, pero esta articulación es en esencia profundamente discordante ya que el objeto del deseo, el que el neurótico siempre quiere y que hace pasar por demanda, jamás es demandable. No hay simetría posible entre la demanda de un sujeto y el deseo del otro. El intento por parte de un sujeto de hacer corresponder su deseo a la demanda del otro no es otra cosa que el súper-yo. Esa simetría es lo que constituye realmente el engaño del amor, su naturaleza engañosa por excelencia.

En un primer momento en la fase oral, la sexualidad se establece mediante el encuentro con el otro, en este la madre o la figura materna a través de la palabra, la mirada, las caricias y la proporción del alimento sensualita y erotiza los bordes de los labios del hijo. La fase anal corresponde a los dos y tres años de edad, aproximadamente, esta fase a su vez se divide en dos periodos. En el primero el niño vive la eliminación de los excrementos como algo placentero, dentro de este periodo el niño al controlar los esfínteres experimenta un aumento de placer, afirmando su propia voluntad. En el segundo periodo, el niño aprende a experimentar con su control de esfínteres la admiración y el afecto de los padres.

Hasta esta fase tanto el niño como la niña pasaron por las mismas etapas, posteriormente sigue el último escalón del desarrollo psicosexual, caracterizada por la primacía de los órganos genitales que es la fase fálica-genital, dicha fase tiene tres momentos. En el primero está la etapa fálica en donde cada uno establece un vínculo afectivo con su progenitor del sexo opuesto y el progenitor del mismo sexo es considerado rival (complejo de Edipo). Posteriormente viene una etapa de latencia en la que el interés por la sexualidad se minimiza y la prioridad es el desarrollo del yo. Por último, la etapa genital que comienza en la pubertad, el niño y la niña consiguen su madurez sexual tanto física como intelectual. Durante la vida del sujeto siempre estarán presentes estas etapas, estructura de la sexualidad, las zonas erógenas siempre serán las mismas, el objeto es el que siempre va cambiar por ejemplo: refiriéndonos a la etapa oral, el sujeto cuando es adulto al besar, hablar, comer determinados alimentos, beber o fumar sentirá placer entonces, no se puede reducir la sexualidad como la unión de

los genitales, ya que si fuera así nos quedaríamos solo con los fines reproductivos. La sexualidad es también ver, oler, comer y tocar. Ahora bien, en nuestra sociedad la construcción de lo masculino y lo femenino nos muestran significados diferentes de la sexualidad, por ejemplo hoy en día, con la liberación femenina, que se dio en 1968 en Francia, la mujer ha podido disfrutar de una libertad sexual antes negada y reprimida, a pesar de que todavía existe un importante rechazo cultural hacia la sexualidad no pro creativa de la mujer. Ha sido educada para que no sienta, ni exprese deseos, reduciéndolo a dos factores: el principal la reproducción y el otro el de servir y agradar al hombre, como símbolo de una sexualidad fría, comercial o eventual. Mientras que para los varones se estimulan las expresiones de erotismo, la actividad y diversidad de experiencias sexuales con diferentes personas. Pero, en la actualidad se refleja, que aunque el hombre tiene más libertad sobre su cuerpo, todavía no llega a disfrutar plenamente su sexualidad por temor a no satisfacer a su pareja, ya que la sociedad lo ha colocado en una constante competencia con el otro, poniendo en duda su hombría. Las características que les son exigidas social y culturalmente a los hombres, dan por resultado hombres más proclives a la violencia y por ende problemáticos para la sociedad y para sí mismos, puesto que se les pide que exalten aquellas emociones que supuestamente reafirman su identidad masculina como la agresividad, la competencia, la valentía reprimiendo sus temores, angustias y sentimientos, lo que trae consigo la incapacidad para relacionarse y convivir en armonía con su pareja. García C. María (2005) citando a Michel Foucault, explica que la sexualidad, es un punto de referencia para las relaciones de poder, cuando se regula la sexualidad se produce la fuerza de trabajo y la formación de la familia. El poder disciplinario produce cuerpos dóciles, controlados y regulados en sus actividades e incapaces de actuar espontáneamente a impulsos del deseo. Basándose en lo dicho por Foucault se percibe que la sexualidad es más social que fisiológica, viviendo un erotismo en el cual está dividido el cuerpo y la sexualidad, el erotismo es percibir desde el cuerpo, cosa que se ve limitado a causa de la cultura, por ejemplo, nacemos con una coraza que es nuestro cuerpo, pero al largo del tiempo, no solo se tiene la corteza del cuerpo, sino encima de

esta tenemos una construcción llamada familia y posteriormente, otra llamada escuela y otra llamada religión, por lo cual somos obligados a dirigirnos de diferente forma, olvidando la primera corteza que es nuestro cuerpo. Nuestro cuerpo es nuestra primera casa y hay que recordar que esta hay y que necesita muchas cosas para sentirse bien.⁸

2.7 TEORÍA DEL PSICÒLOGO CLÌNICO WALTER RISO

Para el Psicólogo Clínico Walter Riso, no da por sentado el hecho de que ser infiel es natural porque los instintos nos llevan irremediabilmente a ello. El defiende que mantenerse fiel no es ninguna utopía, pues somos seres humanos con capacidad para decidir si queremos o no traicionar a nuestra pareja. Y es que las parejas emocionalmente maduras deciden voluntariamente no dejarse seducir por otras personas, siendo conscientes de sus puntos débiles y permaneciendo alerta ante el “peligro”, que haberlo hecho. Se trata de practicar una fidelidad sana, es decir, no definida por lo que Riso llama el “sacrificio irracional” ni basada en la obligación como acto de sumisión.⁹

Entre las causas que, según Walter Riso, dan pie a la infidelidad, encontramos:

- **“Perfeccionismo afectivo”**; es decir, la búsqueda constante de la “mujer diez” o el “hombre diez”. Las consecuencias son claras: la pareja siempre tendrá defectos y carencias, por lo que se buscará fuera de casa lo que se percibe que el otro no puede aportar a la relación. Esto da lugar a un camino tortuoso de infidelidades e insatisfacción vital.
- **Sobrevalorar el amor** hasta el punto de creer que éste nos hace inmunes a la infidelidad. El mito romántico del amor, el mito de la media naranja crea un amor irreal que se ve como la vacuna contra la infidelidad. Creer en la típica frase de “sólo tengo ojos para ti” es auto engañarse: ¿Realmente tienes sólo ojos para tu pareja? Si pasa por tu lado un hombre guapo y fornido o una mujer

⁸ FREUD, Sigmund. El porvenir de una ilusión. El malestar de la cultura y otras obras. Vol. XXI. Amorrortu editores. Buenos Aires. 2003.

⁹ RISO, Walter. La fidelidad es mucho más que amor. Editorial Océano. 2012.

atractiva y seductora, ¿no lo/la vas a mirar? Sí, lo/la vas a mirar, a no ser que quieras torturarte o sientas que tu pareja te quita libertad. Aunque tengas pareja y la quieras con locura, te puede atraer alguna otra persona o puedes pensar que te podría llegar a gustar. Somos humanos. Pero de ahí a ser infiel hay un gran paso: el decidir serlo, el decidir conscientemente entrar en el juego. Así pues, si te confías porque crees que tú nunca serías infiel, el no estar alerta puede jugarte una mala pasada.

- **La sed de venganza:** “Si tú me eres infiel, yo te hago lo mismo; es incongruente, pues lo que hacemos es defender nuestra dignidad humillando al otro. Sí, el otro nos ha humillado antes, pero al responderle de la misma manera estamos haciendo aquello que le reprochábamos, de manera que el dolor continúa o, incluso, se intensifica.
- **Una baja autoestima** que haga que la persona se valore solamente a través de sentirse continuamente amada. En realidad, se confunde el ser deseado sexualmente, el recibir elogios y palabras bonitas con el ser amado. Esta necesidad da lugar a un fuerte vacío afectivo. Este vacío no se puede llenar con una relación de pareja fiel y se buscan relaciones “extra”, de manera que la persona se vuelve promiscua e infiel, pasando a vivir del intercambio de su cuerpo por un poco de aceptación transitoria. Y es que, como comenta Riso, las personas con baja autoestima son muy vulnerables a la seducción.
- **Propiciar encuentros** con personas con las que se tuvo una relación amorosa que no culminó, afectiva o sexualmente. Esto implica ponerse a uno mismo la miel en los labios, ya que con los años se tiende a idealizar a los primeros amores e, incluso, a comparar a la pareja actual con esta imagen perfecta e irreal que uno se ha creado. Si se tiene una cita con esta persona idealizada es probable que se vuelva a reavivar el fuego porque, seguramente, quedaron cenizas que no se llegaron a apagar.¹⁰

¹⁰ RISO, Walter. La fidelidad es mucho más que amor. Editorial Océano. 2012.

2.8 TEORIA BIOLÓGICA HELEN FISHER

Para la antropóloga estadounidense Helen Fisher define la infidelidad como una consecuencia necesaria de los procesos químicos cerebrales. Para ella la fase de atracción y enamoramiento desencadena una infinidad de anfetaminas naturales que pasan a convertirse con el entrenamiento de endorfinas. ¿Cuánto puede durar una pasión? Según un par de estudios científicos sobre esta alquimia no más de dos o tres años. Que en algunos supuestos dure más y se hable de enamoramientos crónicos se debe, según Fisher, a que esas relaciones han encontrado dificultades para vivirse plenamente de alguno de los dos, distancias, prohibiciones raciales y han impedido la saturación de los niveles neuronales. Queda, sin embargo, una objeción: ¿si la pasión tiende inevitablemente a marchitarse, por qué se sigue idealizando? La contestación de la investigadora es que somos animales y nos hallamos atados por el amor. El amor actúa como un instinto de supervivencia de la especie. Pero esto no conlleva que sea necesario casarse o seguir casados siempre.

Hace apenas 150 años -recuerda Fisher- el matrimonio, aparte de que duraba menos por la muerte prematura de algún cónyuge, no tenía por qué relacionarse con el amor.

En sus conclusiones, la monogamia es antinatural. En algunas especies de aves -ocas y cisnes- la pareja debe permanecer vecinada para seguir cuidando crías que tardan mucho en independizarse, pero en los mamíferos, el 97% no siguen juntos. La especie humana, que es parte del otro 3%, debe cohabitar un tiempo por razones paternales, pero más allá de ese periodo no hay inducciones biológicas para conservar la unidad. Primero fue el pecado, luego la censura social, después la consideración de las rupturas como una desgracia lo que mantiene la vigencia monogámica, dice la antropóloga.

Fisher no tiene reparo en responder que el erotismo del poder es muy cierto sí se habla de mujeres. "Existe un estudio realizado en 33 culturas diferentes", dice, "que demuestra la atracción que despierta en las mujeres el alto estatus, cargo o fortuna material del varón desde hace al menos cuatro millones de años".¹¹

¹¹ FISHER, Helen. Anatomía del amor. Editorial Anagrama. 2011

2.9 TEORIA DE APRENDIZAJE DE ALBERT BANDURA

Para el Psicólogo canadiense Bandura considera que la personalidad del ser humano está influenciada por tres factores esenciales que son: el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos del individuo. Bandura es conocido y considerado como el padre del movimiento cognitivo. El asegura en su teoría que la imaginación y el lenguaje unidos al ambiente y comportamiento son el núcleo fuerte del ser humano. El considera que los seres humanos aprendemos por medio de la observación modelada. El único requisito para el aprendizaje puede ser que la persona observe a otro individuo, o modelo, llevar a cabo una determinada conducta. Más tarde, especialmente si el modelo recibió una recompensa visible por su ejecución, el que lo observó puede manifestar también la respuesta nueva cuando se le proporcione la oportunidad para hacerlo. El comportamiento no se desarrolla exclusivamente a través de lo que aprende el individuo directamente por medio del acondicionamiento operante y clásico, sino también a través de lo que aprende indirectamente (vicariamente) mediante la observación y la representación simbólica de otras personas y situaciones.¹²

Hay ciertos factores que se deben tomar en cuenta de acuerdo a Bandura para estimular el aprendizaje.

1. Atención. Si vas a aprender algo, necesitas estar prestando atención. De la misma manera, todo aquello que suponga un freno a la atención, resultará en un detrimento del aprendizaje, incluyendo el aprendizaje por observación. Si por ejemplo, estás adormilado, drogado, enfermo, o nervioso ", aprenderás menos bien. Igualmente ocurre si estás distraído por un estímulo competitivo. Alguna de las cosas que influye sobre la atención tiene que ver con las propiedades del modelo.

¹² NAVAS, J. Conceptos y teorías del aprendizaje. Publicaciones Puertorriqueñas. (1998)

2. Retención. Segundo, debemos ser capaces de retener (recordar) aquello a lo que le hemos prestado atención. Aquí es donde la imaginación y el lenguaje entran en juego: guardamos lo que hemos visto hacer al modelo en forma de imágenes mentales o descripciones verbales. Una vez "archivados", podemos hacer resurgir la imagen o descripción de manera que podamos reproducirlas con nuestro propio comportamiento.

3. Reproducción. En este punto, estamos ahí soñando despiertos. Se debe traducir las imágenes o descripciones al comportamiento actual. Por tanto, lo primero de lo que debemos ser capaces es de reproducir el comportamiento. Puedo pasarme todo un día viendo a un patinador olímpico haciendo su trabajo y no poder ser capaz de reproducir sus saltos, ya que ¡no sé nada patinar! Por otra parte, si pudiera patinar, mi demostración de hecho mejoraría si observo a patinadores mejores que yo. Otra cuestión importante con respecto a la reproducción es que nuestra habilidad para imitar mejora con la práctica de los comportamientos envueltos en la tarea. Y otra cosa más: nuestras habilidades mejoran ¡aún con el solo hecho de imaginarnos haciendo el comportamiento! Muchos atletas, por ejemplo, se imaginan el acto que van a hacer antes de llevarlo a cabo.

4. Motivación. Aún con todo esto, todavía no haremos nada a menos que estemos motivados a imitar; es decir, a menos que se cuente con buenas razones para hacerlo. Refuerzos positivos y negativos: Según nos demuestra Bandura, nosotros aprendemos por medio de incentivos o por medio de castigos. A los incentivos los llamaremos refuerzos positivos y a los castigos los llamaremos refuerzos negativos. Ambos nos dan la motivación de repetir o de no repetir las acciones que aprendimos. El castigo es la motivación negativa que nos insta a no repetir algo que aprendimos para no ser castigados. La recompensa o el premio es la motivación positiva que nos impulsa a repetir lo que aprendimos para ser recompensados o premiados.¹³

¹³ WOOLFOLK, A. (1999). Psicología Educativa. Séptima Edición. México. Pearson.

2.10 FACTORES QUE INFLUYEN EN UNA INFIDELIDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL PSICOANALISTA JAVIER MARTIN CAMACHO.

La infancia: la manera en cómo se vivió en la infancia, determina las formas de conducta de la familia y la persona en la edad adulta .Por lo tanto una persona que de niño fue desatendido, extremadamente sobreprotegido, inseguro, proveniente de una familia disfuncional, o en donde no hay la promoción de valores y principios, es más probable que cuando mayor sea infiel a su pareja.

Vacío: la soledad, el aislamiento, desesperanza o una depresión sin explicación, provocan inestabilidad en los matrimonios. Cuando aparece ese sentimiento de vacío en una de las partes, la persona tiende a seguir buscando a su "pareja ideal", y aunque no sabe lo que realmente quiere, es infiel.

La elección de la propia pareja: después de un tiempo, él o ella se dan cuenta de que no son compatibles y tal vez durante un tiempo pudieron sobrellevar la situación, pero después fue imposible.

Búsqueda de nuevas experiencias: esto ocurre sobretodo en personas que no han tenido relaciones con otras personas.

El sentimiento de menosprecio: una vez que ha pasado la etapa de enamoramiento en la pareja, ésta se enfrenta a la realidad, olvidando a aquella persona que tanto se idealizaba, ahora sus conductas ya no son placenteras en la convivencia, por lo que se defraudan las expectativas. Por otro lado hay un abandono mutuo en la pareja, centrándose cada uno en sus objetivos personales y no en los de ambos, así que si aparece otra persona que los haga sentir más valorados, se elige inconscientemente como nueva compañera.

La monotonía: esta es uno de los más grandes enemigos en la relación de pareja. Una relación sumida en la rutina y en el aburrimiento está más vulnerable, por lo tanto si llega alguien que ofrece un panorama distinto, lleno de encantos,

novedades, riesgos y demás cosas de que carece la relación, es muy probable que se acepte.

La vida sexual deficiente: aunque no es el único elemento en la relación de pareja, si es muy importante, por lo que si una de las partes no se siente satisfecho sexualmente tiende a buscar fuera de la relación la satisfacción sexual que no encuentra en su pareja, a pesar de amarla. El que ella o él no satisfagan al otro o no quiere llevar a cabo sus fantasías sexuales, le crea un sentimiento de enojo y venganza, llevándolo(a) a tener relaciones sexuales con otra persona.

Interferencia de la familia (padres): otro factor que influye para que la infidelidad se dé es la intervención de los padres en la vida matrimonial de sus hijos, lo cual viene de la mano con la dependencia emocional de la pareja. Ya que al no establecerles límites, provoca que haya sentimientos de abandono y poco valor hacia el otro, llevándolo a buscar una relación extramarital.

Ya no sienten lo mismo: cuando el enamoramiento que existía en un principio en la pareja se ha ido acabando y se vive en el hastío de una relación, mientras que al mismo tiempo una de las partes necesita seguir satisfaciendo su necesidad de seguir enamorado, es muy común que busque vivir nuevamente ese sentimiento con otra persona.

No perder la idealización de la pareja: otro factor causante de la infidelidad es cuando una de las partes desea que su pareja la siga idealizando y para evitar modificar esa imagen elige como amante a una persona totalmente opuesta. Con ella es con quien llevan a cabo todas sus fantasías sexuales y no con la pareja.

Miedo a perder la libertad: cuando la pareja es asfixiante o una de la partes tiene miedo a perder su independencia y quedar atrapados en una relación, intenta sentirse libre cometiendo actos de infidelidad.

Por lo que se tiene: en muchas ocasiones, también se llega a ser infiel, cuando uno de la pareja por haber obtenido poder, dinero y una posición social, siente que se ha ganado el derecho a tener un mayor potencial sexual con el sexo opuesto.

Cuando la pareja lo permite: porque sabe que la relación está mal: se da sobre todo cuando ambos se dan cuenta de las deficiencias de su relación, y por lo tanto están de acuerdo en que los dos o a veces uno tenga relaciones extramaritales con otra persona, de tal forma que con ella pueda satisfacer lo que le hace falta en su relación con su pareja estable.

A pesar de que el tema de infidelidad suele ser recurrente en todos los tiempos y culturas, en general no se le estudia en forma seria y profunda, parece ser un fenómeno que fue dejado de lado. En este sentido es claro que la infidelidad como tema de estudio y reflexión, fue tratada con la hipocresía clásica con la que la sociedad se comportó durante muchos siglos, metiendo bajo la alfombra lo que no quería ver, aunque se tropezará miles de veces con la enorme montaña de negaciones. Abarca a todos, hay una frase popular que hace alusión a esto y dice: “De la muerte y de los cuernos nadie se salva”. Aunque algunas personas se crean absolutamente ajenas a la infidelidad o piensen que nunca las va a afectar, lo cierto es que es una situación que todos podemos vivir y que probablemente hayamos vivido en algún momento de nuestras vidas o estamos viviendo ahora, ya sea en el lugar del amante, del infiel o de la persona engañada o tal vez habiendo ocupado varios roles alternativa o simultáneamente.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Se utiliza la metodología cualitativa por ser la más idónea en este tipo de problemática porque permite llevar a cabo el método de observación para analizar más de cerca el entorno en el que se desenvuelven las parejas que presentan infidelidad, de igual manera la observación permite también el desarrollo de datos e información detallada. Con técnica como es la entrevista abierta con la cual nos permite percibir su idiosincrasia respecto a sus actitudes, valores, educación y creencias del entrevistado, al igual que ofrece un ambiente más espontáneo, aunque también fue importante plantear preguntas cerradas esto con el fin de permitir no solo el control de la entrevista, sino que también ofrece información concisa y precisa. Por lo cual todo esto nos llevó a obtener una entrevista semiestructurada.

En la investigación se utilizaron pruebas proyectivas como el de la figura humana de Karen Machover; para su aplicación se les entrega hojas en blanco y lápiz y se les pide que dibujen una figura humana y a su vez narren una historia acerca de él o ella, una vez que terminan se le entrega la otra hoja para que dibuje la figura humana del sexo opuesto al primero y por último se le pide que realice un dibujo libre.

Otro test proyectivo aplicado fue el HTP (Casa- Árbol- Persona) para su realización se les entrega hojas en blanco y lápiz, en la cual se les pide que hagan el dibujo de una casa, después de un árbol y por último de una persona, para cada uno de dichos dibujos tienen que narrar una historia. Estos test son primordiales ya que a través de ellos podemos analizar más detalladamente con sus historias y dibujos lo que arroja respecto al tema que se investigó. Este análisis es el más factible; permitiendo obtener datos relevantes y puede ser un buen punto de partida para reflexionar sobre aspectos relevantes en relación con la infidelidad. No solo se trata de aplicar los test sino de tener una observación desde el momento que comience a realizar el primer trazo, reacciones faciales, movimientos musculares, etc.

De igual manera se aplicó un formulario de frases incompletas realizado por el Psicoterapeuta español Javier Martín Camacho sobre la fidelidad y la infidelidad en las relaciones de pareja el cual se basa en los cuestionarios o formularios que tienen una frase incompleta la cual debe ser completada por la persona evaluada. El objetivo de esta técnica es poder obtener rápidamente una serie de datos sobre el tema de la fidelidad y la infidelidad en las relaciones de pareja. La prueba consta de 32 frases que evalúan con relación a la fidelidad y la infidelidad distintas situaciones del pasado, del presente e hipotéticas en un futuro, como también sentimientos, valores, creencias, conductas y posibles reacciones de las personas. Fue de mucho apoyo porque creó una sintonía elocuente con los sujetos a investigar.

Para esta investigación se seleccionaron doce personas; 6 hombres y 6 mujeres que radican en esta ciudad los cuales viven o vivieron una infidelidad y algunos de ellos han estado en los diferentes roles del engaño, previa a su autorización se les explicó que se les aplicaría una serie de técnicas, y que dicha información recabada se manejaría de manera confidencial. Todas las técnicas se aplicaron de manera individual, esto con el fin de hacer un rapport más de confianza y se logre un mejor desenvolvimiento en todas las técnicas.

Dentro del conocimiento científico se abarcaron teorías con fundamento psicológico empezando con la teoría del Psicólogo Italiano Walter Riso el cual habla que la fidelidad no es una utopía; pues somos seres humanos con capacidad para decidir si queremos o no traicionar a nuestra pareja.

Otra teoría aplicada es la del Psicólogo canadiense Albert Bandura el cual en su teoría considera que la personalidad del ser humano está influenciada por tres factores esenciales que son: el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos del individuo.

Para la teoría psicodinámica de Sigmund Freud el objeto de amor es tratado como el yo propio, y por tanto en el enamoramiento afluye al objeto una medida mayor de libido narcisista. Y aún en muchas formas de la elección amorosa el objeto

sirve para sustituir un ideal del yo propio, se ama en virtud de perfecciones que se han deseado para el yo propio y no han sido alcanzadas.

Para la antropóloga estadounidense Helen Fisher define la infidelidad como una consecuencia necesaria de los procesos químicos cerebrales. La monogamia es antinatural.

Dentro de los factores que influyen en una infidelidad desde el punto de vista del psicoanalista Javier Martín Camacho se encuentran la infancia, el vacío, la búsqueda de nuevas experiencias, el sentimiento de menosprecio, la monotonía, miedo a perder la libertad, entre otros. Esto lleva a que su estudio lo realizó en base sus pacientes que presentaron dicha problemática.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

4.1 ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos tras la aplicación de los instrumentos utilizados por medio de los cuales se propuso describir las causas que hace que una pareja sea infiel en ambos sexos con un rango de edad de 25 a 35 años que viven en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz.

Una de las técnicas utilizadas fue la entrevista semiestructurada, durante la cual a través de preguntas abiertas hizo que los participantes se expresaran con sus vivencias donde se observó la gran participación y sinceridad a cada una de las preguntas, de manera generalizada las posturas corporales de los participantes fue de tranquilidad y relajación sobre todo esto se observó más con el género masculino, en cuanto con las preguntas cerradas también fueron de mucho utilidad para focalizar de nuevo en el tema central cuando se requería. En general los participantes no mostraron arrepentimiento alguno de haber sido infiel a su pareja, en su núcleo social es una práctica común por lo que se le ha vuelto como algo cotidiano, en algunos casos la infidelidad lo vivieron en su núcleo familiar, dando como resultado un modelo aprendido a seguir, y a su vez jamás afecto en una desintegración familiar. Retomando la teoría de Albert Bandura que como menciona que el único requisito para el aprendizaje puede ser que la persona observe a otro individuo, o modelo, para llevar a cabo una determinada conducta.

Otra técnica que se utilizó fue un formulario de frases incompletas del Psicoanalista Javier Martín Camacho, con la cual los participantes respondieron de manera rápida a ella, se observó algunas leves sonrisas en algunas frases en particular, como resultado de esto en ambos sexos se observó que la infidelidad no la visualizan con no amar a la pareja, todos coincidieron en la lealtad de permanencia con ellos(as), independientemente de causas como la monotonía, la venganza, y la búsqueda de nuevas experiencias incluyendo las sexuales que son

las que más mencionaron; de las que coinciden con la expuesta por dicho psicoanalista.

Se mostraron conscientes de que en algún momento pueden vivir ambos roles del engañado (a) y engañador (a), los participantes masculinos a pesar de saber que para que exista un hombre infiel hay una mujer de por medio, fueron más renuentes a creer que su pareja pudiera engañarlos.

Por otro lado las participantes femeninas coincidieron que aún en estos tiempos de más independencia para el género sigue siendo más estigmatizado por la sociedad, por lo que existe más precaución y cuidado cuando han cometido la infidelidad.

En cuanto a los test proyectivos de personalidad (Machover y HTP) que se aplicaron también se observó la gran disponibilidad cuando se les explicaba lo que harían en cada una de las hojas entregadas, se concentraron en la realización de dibujos e historias. Los cuales arrojaron los siguientes datos: los participantes presentan impulsividad estos arranques se originan por la poca estimulación o aburrimiento que les suele provocar estar con su pareja, los participantes en general son mostraron ser personas que necesitan estímulos constantes y no logran encontrar o generar en su relación suficientes incentivos o nuevas motivaciones, lo que los lleva a buscarlos en otra persona. Aunque ellos aparte de trabajar tampoco dejan de lado la vida social, sin embargo a menudo suelen encontrar rutinaria y cotidiana su relación y buscan nuevas emociones o intentan ponerle un poco de pasión y emoción a sus vidas. Ya que el acostumbramiento en algunos casos puede afectar el deseo, haciéndole sentir a estas personas una sensación de vacío, que en algunos casos intentan llenar poniéndole un poco de vértigo a sus vidas con alguna aventura sentimental. También mostraron rasgos de egocentrismo esto como parte de la atención desmedida que desde la infancia tuvieron a través de sus padres, en general los participantes son personas que han gozado de una gran aceptación en sus diferentes facetas sociales. A su vez muestran rasgos de obsesividad por la imagen y la estética, necesitan ser admirados y suelen buscar en las conquistas el reconocimiento de los otros, con

esto sienten que logran aumentar su propia valía, simplemente obtienen el placer en la seducción y en la conquista algunos sin llegar a tener relaciones sexuales, ni infidelidades duraderas. Todo esto también lo podemos ver en la inestabilidad emocional que muestran en la gran mayoría los participantes.

También se observaron rasgos de inseguridad a pesar de ser personas que los demás suelen visualizarlos como “seguros de sí mismo (a)”, esto se vio a través de cada de sus relatos en sus historias, la misma atención que han recibido y la gran aceptación hace que no quieran perder ninguna de ellas. Y les provoca ansiedad el no por continuar con esa seguridad ante los demás. Aunque este rasgo al igual que el de impulsividad se dio más en los participantes masculinos, de igual manera el rasgo del egocentrismo se dio más en las mujeres.

4.2 CONCLUSIÓN

¿Cuáles son las causas que influyen a hombres y mujeres a cometer una infidelidad?, ¿Qué factores influyen en hombres y mujeres con rango de edad de 25 a 35 años para que sean infieles?, ¿Las actitudes que muestran las personas con infidelidad son similares en ambos sexos? Responder a estas preguntas en la conclusión es finalizar este trabajo de investigación, las respuestas tiene que ver con el tipo de fuentes consultadas, así como con el campo de investigación que se llevó a cabo con las técnicas y métodos utilizados los cuales ayudaron a que se aportaran valiosos datos.

Entre las causas más comunes de infidelidad se encuentra la monotonía y eso los impulsa a tener experiencias de todo tipo, en general ninguno ha pensado dejar a su pareja, para ambos sexos la lealtad de seguir con sus parejas está en sus prioridades, no mostraron un rasgo de culpa, también entre su círculo social el ser infiel es algo cotidiano por lo que durante la entrevista platicaron anécdotas dentro de su grupo social. Haciendo hincapié a la teoría de Albert Bandura se puede confirmar que también se vuelve un aprendizaje por observación. También es fundamental destacar la teoría del Psicólogo Walter Riso sobre la teoría de la antropóloga Helen Fisher, ya que es un hecho que es voluntad de cada persona el decidir ser fiel o no, y no es por medio de procesos químicos que lleva a que se origine la infidelidad.

Dentro del resultado en las pruebas proyectivas los participantes presentaron el rasgo de impulsividad y egocentrismo. Aunque ellos aparte de trabajar tampoco dejan de lado la vida social, sin embargo a menudo suelen encontrar rutinaria y cotidiana su relación y buscan nuevas emociones o intentan ponerle un poco de pasión y adrenalina a sus vidas. También mostraron rasgos de egocentrismo esto como parte de la atención desmedida que desde la infancia tuvieron a través de sus padres, en general los participantes son personas que han gozado de una

gran aceptación en sus diferentes facetas sociales. A su vez muestran rasgos de obsesividad por la imagen y la estética, necesitan ser admirados y suelen buscar en las conquistas el reconocimiento de los otros, con esto sienten que logran aumentar su propia valía.

En el principio de la relación de pareja se da el enamoramiento, etapa en donde el sujeto ilusoriamente idealiza al otro, sintiéndose completo y pleno en todos los aspectos, no teniendo la necesidad de buscar algo más. Con el tiempo el enamoramiento se modifica y pierde la perspectiva inicial, el sujeto se da cuenta que el otro no era como lo había idealizado si la pareja no tiene las bases ni la capacidad para resolver este cambio, el vínculo se va debilitando puede ocasionar que uno o los dos integrantes de la pareja busquen la satisfacción. Cuando el vínculo se va debilitando puede ocasionar que uno o los dos integrantes de la pareja busquen la satisfacción en una tercera persona surgiendo la infidelidad y rompimiento el acuerdo de exclusividad que se establece explícita o implícitamente al principio de la relación estable.

Al reflexionar sobre la problemática de la infidelidad, al mismo tiempo reflexionamos sobre nuestra propia posición frente a este problema, nos cuestionamos el cómo nos comunicamos en pareja, que esperamos de ella, que valores y sentimientos expresamos.

Aunque es un tema que lo escuchamos a diario pero de igual manera en ocasiones se toma como controversial ya que hasta en la actualidad sigue siendo censurado por las reglas sociales. Gracias a Psicólogos como Walter Riso y Javier Camacho el tema ha tomado relevancia en los últimos años, incluso en el caso de Riso hasta por redes sociales se puede seguir, Javier Camacho es un Psicoterapeuta que se enfoca a dar terapia a personas que han sufrido de alguna infidelidad.

Fue bastante satisfactorio haber concluido con esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- CARUSO, Igor. La separación de los amantes. Siglo XXI editores. México, 1987
- CUEVAS, Andrés. Amantes. Ventajas y conflictos del adulterio y la fidelidad. Pax. México. 1992
- FREUD, Sigmund. Introducción del narcisismo. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras. Vol. XIV. Amorrortu editores. Buenos Aires. 2003.
- FREUD, Sigmund. El porvenir de una ilusión. El malestar de la cultura y otras obras. Vol. XXI. Amorrortu editores. Buenos Aires. 2003.
- FISHER, Helen. Anatomía del amor. Editorial Anagrama. 2011
- KRISTEVA, Julia. Historias de amor. Siglo XXI Editores. México. 19
- LEMAIRE, Jean. La pareja humana. Su vida, su muerte, su estructura. Fondo de cultura económica. Mexico. 1986
- MARTIN Javier, Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja.
info@javiercamacho.com.ar
- NAVAS, J. Conceptos y teorías del aprendizaje. Publicaciones Puertorriqueñas. (1998)
- PICHON, Enrique. Teoría del vínculo. Nueva visión. Buenos Aires. 1985
- RISO, Walter. La fidelidad es mucho más que amor. Editorial Océano. 2012.
- RISO, Walter. Jugando con fuego. Editorial Océano. 2013.
- WOOLFOLK, A. (1999). Psicología Educativa. Séptima Edición. México. Pearson.